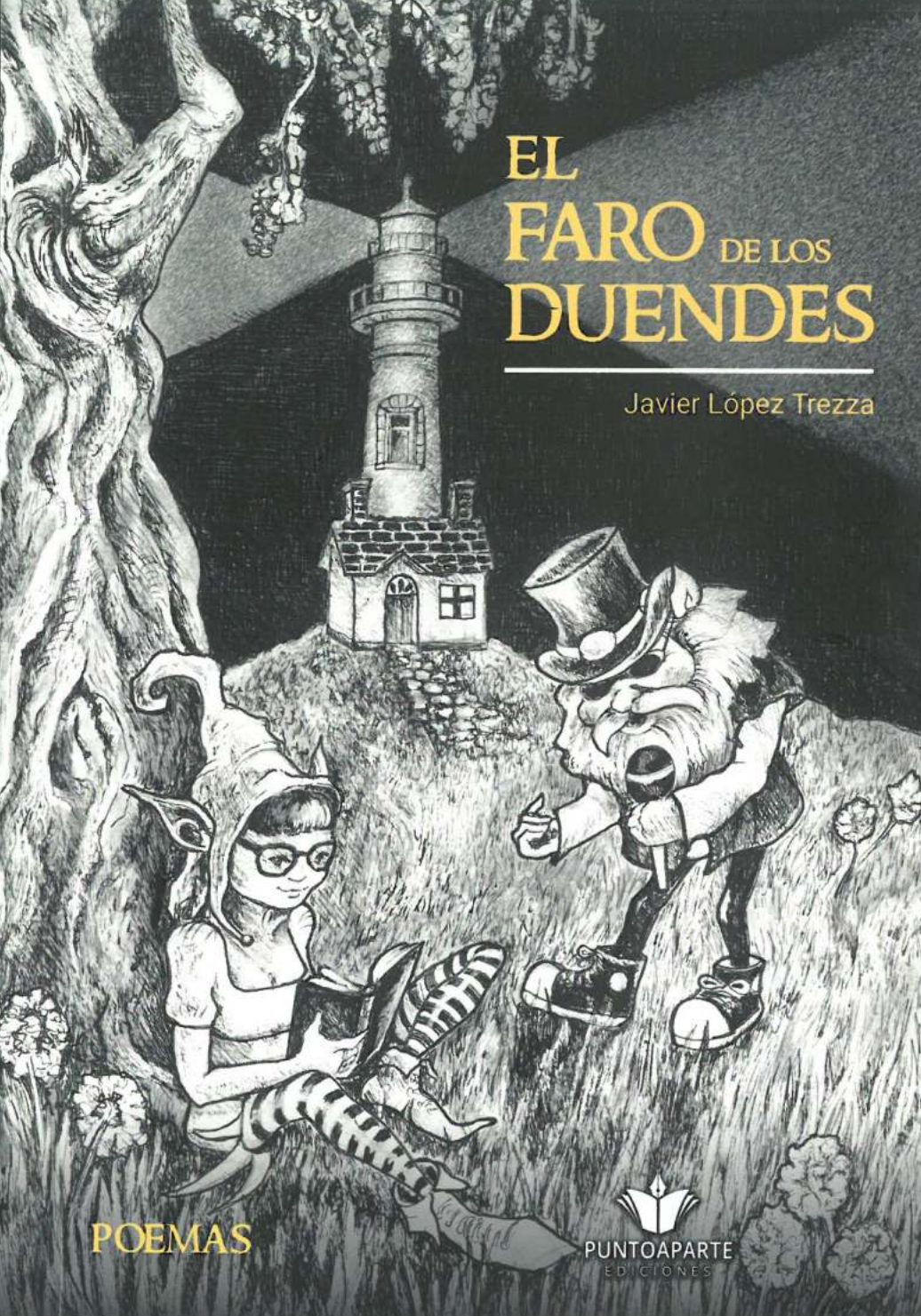


A detailed black and white illustration serves as the background for the book cover. On the left, a massive, gnarled tree trunk rises from the bottom, its branches reaching towards the top. In the center, a small, two-story lighthouse with a spiral tower sits atop a grassy hill. A stone path leads up to the lighthouse. In the foreground, a young girl with large, pointed ears and glasses sits on the grass, reading a book. She wears a hooded cloak and striped leggings. To her right, a large, bearded troll wearing a top hat and a monocle walks towards her. The overall scene is set in a dark, forested area.

EL FARO DE LOS DUENDES

Javier López Trezza

POEMAS



PUNTOAPARTE
EDICIONES



Javier López Trezza

Javier López Trezza nació en Buenos Aires, Argentina, en 1964. Es escritor, músico y periodista. Egresó en marzo de 1990 del Instituto Grafotécnico (Escuela Superior de Periodismo). Comenzó a escribir para publicaciones alternativas, hasta llegar a los más importantes semanarios de rock de nuestro país: primero, en la revista Pelo, y luego en Metal, donde realizó centenares de notas a grupos como Hermética, Logos, V8 y Rata Blanca. En la década de los noventa fue redactor, colaborador e hizo crítica de discos y entrevistas en la revista Generación X (Editorial Magendra), magazine semanal, para el que cubrió un sinnúmero de shows de bandas emergentes, como así también de algunos de los grupos más influyentes del rock nacional: La Portuaria, Divididos, Los Violadores, Memphis La Blusera, Vox Dei, Los Pericos, Los Twist, Los Rodríguez, Vilma Palma e Vampiros y Las Pelotas, e incluso de solistas, como Celeste Carballo y Ricardo Montaner. También, estuvo a cargo de la cobertura de los segmentos musicales de los programas televisivos Ritmo de la noche, de Marcelo Tinelli, en TELEFE, y Hacelo por mí, de Mario Pergolini, en Canal 9. Luis Alberto Spinetta y Fabiana Cantilo fueron algunas de las estrellas que se presentaron en dichos espacios.

Condujo varios programas radiales de música e interés general: En FM La Tribu, Dame refugio (1998), con el locutor Andrés Mercuri. En FM Federal, Pintalo de negro (1992) (Programa que fue seleccionado para estar al aire en FM Rock & Pop). En Radio Lomense, Es solo rock and roll (1990). En AM Radio Excelsior, en el segmento "Rock y un lugar duro" (1991), entrevistó junto al periodista Diego Perri a músicos consagrados, como Adrián Otero (Memphis La Blusera), Pili Trifa (Los Violadores), Marciano Cantero (Los Enanitos Verdes), Juan Antonio Ferreira (JAF) y Javier Calamaro (Los Guarros). Esta sección se emitía dentro del programa La revista del espectáculo, de 24 a 2 de la madrugada, conducido por los recordados periodistas Héctor Depalma y Guillermo Alamo. Por este

EL FARO DE LOS DUENDES

POEMAS

JAVIER LÓPEZ TREZZA

EL FARO DE LOS DUENDES

POEMAS



PUNTOAPARTE
EDICIONES

López Trezza, Javier

El faro de los duendes / Javier López Trezza. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Puntoaparte Ediciones Independientes, 2025.

60 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-631-6616-77-7

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

© JAVIER LÓPEZ TREZZA, 2025. Reservados todos los derechos.

www.javierlopeztrezza.com.ar

Dibujo de portada: Betina Portolesi

Diseño gráfico: Marisa Tomaselli

Corrección: Liliana Turturro

Puntoaparte Ediciones Independientes

www.puntoaparte.com.ar

ISBN Nro: 978-631-6616-77-7

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Queda prohibida la reproducción total o parcial así como su almacenamiento o fotocopiado mediante cualquier sistema electrónico o mecánico sin la debida autorización del autor o de la editorial.

*Hay una ciudad que duerme a orillas del mar
y un faro de pie que ilumina la zona.
Una antena de radio invisible recibe señales armónicas.
Se escuchan canciones y poetas malditos.
Una charla entre amigos, rock y poesía.
Textos de escritores consagrados
y hasta un tango añejo, conmovedor.
Después los duendes apagan la señal, se desconectan,
y se pierden en la neblina de otra noche mágica.
La luna asoma detrás de la arboleda.
No hay estrellas.
Se cierran las ventanas de la morada.
Se escucha un beso.
El foquito de la puerta de entrada permanece encendido,
pero casi no se ve.
Ya amaneció.*

Javier López Trezza

A Cristina,
Valentín y Mateo.

Prólogo

Por Yésica Bernardou

El poeta escribe
hace al mundo.

Los duendecitos se conectan por radio con la humanidad. Abren las páginas de este libro para recordar el viaje.

Este poemario es una invitación para embarcar en el navío del Capitán Javier López Trezza. A su paso deja estelas en el mar con señales inequívocas. Navegar por las aguas cristalinas de un sueño reparador, zambullirse hasta el fondo del Ser con respiraciones entrecortadas y suspiros profundos. Contener esa respiración, exhalar, meditar y escribir.

Volver a sacar la cabeza del agua. Cambiar los puntos de vista, visualizar el horizonte e identificar el mapa del viaje. Buscar baúles con amigos como tesoros, abrazos como hallazgos y miradas cómplices. Identificar a los piratas de todos los tiempos, escribirlo como un "Manifiesto", "Sin metáforas" y con "Espinel" a la vista.

Avanzar en cada página con la ilusión de descubrir una ciudad sumergida en recuerdos porteños, impresiones sensibles, fotografías brillantes de un pasado cercano y lejano a la vez. Sin puntos cardinales, cada cual embarca su viaje, junto al Capitán. Incluso se puede "Gritar" o escuchar la "Sirena" de "Los olvidados".

Subir al Faro de los duendes es creer en las utopías. En sus artistas, en la Madre naturaleza, en la sabiduría de los ojos, en las canciones de todos los tiempos. Este libro es como un abrigo al atardecer. Está completamente invadido por los revoloteos de duendecitos musicales -exiliados de un pentagrama- y con la memoria como bastón de la humanidad.

"Hurgar en la muerte", encender el fuego del "renacer", "el poder" desvergonzado, los ausentes y olvidados, "prender fuego la iglesia interior", "salir a pescar" río arriba, "conectar con aquello que nos guía", "Freudinizar el dolor", entre otros tópicos filosos al borde del naufragio existencial.

Encallar en la costa familiar. La luz irradiada por los diferentes focos permite vislumbrar las intensidades, los colores de la nostalgia y matices de la cotidianidad. A través de sus letras recorre los suburbios injustos de la vida, delineando rincones porteños, perfumes, atardeceres, canciones de blues, el temor al olvido y los misterios de la iracunda realidad.

Un poema inspirado en la "gardenia" favorita, otros a los duendecitos irreverentes, contrastan con los

gritos desgarradores y el ruido ensordecedor de las sirenas del mar. Estas son apenas algunas solicitudes urgentes para detenerse a desgranar la fugacidad de los tiempos. Una pausa honda en días violentos y recuerdos frágiles.

Contemplar la noche estrellada, distinguir los faros, sus intermitencias, decodificar las señales de una antena, escuchar trinar los pájaros en la madrugada, remansos intangibles, máscaras que caen. Indicios de las distintas vidas, conmocionadas.

El paseo de este libro es breve, turbulento y transformador, se inicia con una navegación suave y estable, pivoteando en U entre riscos y rápidos. Por momentos, se hunde y emerge hacia la superficie para salir a flote, remando a brazo firme junto a otros. "El artificio del sobreviviente".

Bailar hasta el amanecer entre pájaros, melodías y barcos que van y vienen. Instantes de júbilo y momentos de despedidas. La noche desde un mirador. Los sonetos de la vida, las vivencias y emociones del viaje maridan con un viejo blues.

Este libro es de un poeta en altamar navegando con destreza en las aguas del tiempo y escurriéndose en la arena de la memoria.

Bienvenido, esperamos disfrutes el paseo a bordo de *"El faro de los duendes"*.

EL FARO DE LOS DUENDES

Hay un remanso intangible y desinhibido.
Es el momento exacto en que la máscara cae.
Es el instante en que prendemos fuego la iglesia interior
y nos desnudamos para abrazar a la libertad.

Es el encuentro con uno mismo.
Es conectar con aquello que nos guía,
con lo que amamos,
con la magia de las hadas,
con la luna.

Es un edén,
un nirvana.

No hay coartada donde las musas se desnudan.
No hay enaguas.
No hay vendas en los ojos.

Es el vértice más alto.
Es El faro de los duendes.

LA HERIDA

Freudinizar el dolor.
Aquel ajeno templo inundado de vanidades.
No compeler.

El artificio del sobreviviente
es sangrar hasta la anemia.

Vivir sin duermevelas.
Sin la muerte en los ojos.

EL MIRADOR

Un perro ladra.
Un auto se detiene.
Una mujer baila sola.
Cuatro tiros.

Un hombre hurga en los tachos de basura.
Un corpiño roto sobre un bebedero.
Una paloma zurea sobre los árboles de una plazoleta.
Una voz indefinida muge en la vereda.

El sol adormecido levanta la vista por encima
de los edificios y bosteza. No me ve.

Dos zapatillas cuelgan del cableado de luz.
Un "tranza" huye.

Una Limusina.
Dos sillas oxidadas y una jeringa duermen
a la intemperie, en una ochava.

Un malandra pega afiches de campaña.
Una puerta se cierra para siempre.

Las hojas del otoño acarician la ventana.

Una remera de Jimmy Johnson Blues Band.
"El gran chapuzón", de David Hockney.
"El loco de la colina", se escucha de fondo,
y un vidrio que separa a dos mundos.

La necesidad de ser felices,
a pesar de que sabemos que la muerte
no se olvidará de nosotros;
ni de nadie.

MANIFIESTO

Sin ella,
yo hubiera quedado a merced del olvido,
en los suburbios de la vida.

HURGAR

Hurgar la noche.
Buscar palabras.

Una senda.
Una señal.
Un candil.
Una historia personal.
Una caricia que apacigüé el pecho.

¡Algo en mí explota!

Yo me alimento del perfume de una rosa roja,
en esta noche que fue gélida,
muchos siglos atrás.

RENACIMIENTO

Quemé los mandamientos.
Sentí a mi cuerpo arder entre lápidas.

Hay un camino canónico
que siempre fue ajeno en mí.
Yo busco su perfume, si eso,
sólo eso...

Se aparean los osos en la tormenta.

Una noche oscura y fría no pudo matarme,
en el medioevo de mi vida.

Ya es canción su pintura.

Vi un camino en la geometría de sus colores,
en su Renacimiento.
Sus "pinturas", en caravana,
son canciones que saben, supongo,
que son mías también.

LOS OLVIDADOS

Niños descalzos, con barro
entre los dedos de los pies.
Una fogata para amortiguar el frío
a metros de una tapera.
Casillas con techos de chapa, sin luz.
Calles de tierra y olor a río contaminado
y desesperanza...
No hay cielo.
No hay horizonte.
No hay fe.

La ausencia está presente
junto al hambre y el olvido.

Entre los escombros
se asoma una hoja sucia
con el Teorema de Baglini.

El Poder no tiene vergüenza.

ESPINEL

Palabras que viajan,
que acompañan la corriente
de un río incesante.

Un cavernario que caza para sobrevivir,
ajeno a los depredadores de la belleza,
y de la vida.

Arrimo y arropo palabras que riman,
y escapan y escapo de la muerte,
después del espinel.

PERFUME

Ella me vio caminar por la cornisa.
Me abrió los brazos
y se enfrentó al viento.

Y yo la abracé,
poco antes de vivir en ella.

Ahora camino entre las hojas
de un otoño eterno,
guiado por el perfume
de mi única gardenia;
imperecedera.

GRITAR

Necesito gritar,
de verdad,
gritar fuerte, fuerte, fuerte,
hasta que todos sepan
que en este mundo
hay monstruos
con rostro humano.

Necesito que este día se muera
y que se evapore el dolor,
que me desgarrar.

SIRENA

Una niña corría sola
-le sangraban los ojos-
sobre un mar de arena.

Una mujer corría sola...
Hasta encontrarnos.

Hay una sirena frente al mar
y un ejército de poemas que la guarecen
de espantosos escarabajos necrófilos.

EL PÁJARO CANTOR I

Al zorzal que escuche cantar una madrugada

Un pájaro canta.
Yo lo escucho.
Tal vez esté herido, o le canta a la mar...

Un pájaro canta.
Es de madrugada.
El sonido de los autos ya no se mezcla
con el canto de los pájaros.

Un auto se detiene.
El pájaro canta.
Un auto se aleja.
El pájaro canta.

Aún no amaneció,
y el pájaro no deja de cantar
¿Me está invitando?

EL PÁJARO CANTOR II

Un pájaro canta más allá de la guerra,
y de contenedores repletos
de restos humanos.

El pájaro canta
a pesar del dolor, y del odio.

Si el mundo escuchara.
Si el mundo cantara.
Si el mundo fuera pájaro.

El pájaro canta.
¿Nos pide que cantemos?

El pájaro canta,
hace al mundo.

PÁJAROS

Veo el reflejo de mi rostro en el agua.
Estoy listo para escribir lo que sangra.
Y ya no importa aquel pedido de que me abrace
o un pobre gusano deseoso de mi muerte.

Mi luna brilla ahora, como nunca antes;
enorme y azul como la mar.

No hay precipicio,
cuando los pájaros cantan en la oscuridad.

SOLOMON BURKE

Solomon Burke canta,
es lo que le hace falta al mundo.

Solomon Burke es un hombre que ama la libertad
en un mundo de esclavos de todos los colores.

Y pienso en las madres que enmudecen de guerra,
y en los niños de Israel y Hamás,
de Ucrania y Rusia,
de Burkina Faso,
Sudán,
Yemen,
Myanmar,
Somalia,
Nigeria
y Siria.

Solomon Burke canta,
es lo que le hace falta al mundo.

SIN METÁFORAS

Caminé sin rumbo un mediodía
por la plaza San Martín,
cerca de donde desemboca la avenida Santa Fe.

Pasé tardes en bares pedantes del microcentro porteño.

Despertaba sintiendo el peso de un nuevo día
por delante.

Fui el hijo de los fantasmas.

Caminé por un basural,
rodeado de personas que nunca me quisieron.

DUENDES

Niebla,
en un bosque plagado de lobos.

Hombres vacíos
Libros sin hojas.
La tumba de Videla no lleva su nombre.

Se que la luna está herida.

Violencia, hambre y odio.
Y allá, donde no se ve...
Duendes a orillas del mar.

BAILEMOS

Suena "*Fast Train*",
y Solomon Burke canta junto a Van Morrison,
y ella me pide que bailemos,
y bailamos abrazados en el medio del cuarto,
y necesito que este momento no muera,
entonces escribo.

Y creo que es hora de cerrar este libro,
y que este día termine así...
Bailando un blues con ella,
con Solomon y Morrison.

Y fluyen recuerdos de un año que ya muere,
"*La vida es un baile en un tren rápido*".
Y ella me pide que bailemos,
y bailamos abrazados en el medio del cuarto,
y necesito que este momento no muera,
entonces escribo.

Y creo que es hora de cerrar este libro,
y que este día termine así...
Bailando un blues con ella.

Epílogo

Por Graciela Soto

Sólo la poesía es clarividente
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Cada vez que alguien abre un libro de poesía, sale la luna, no importa si es enero y el reloj marca las tres de la tarde. Sale la luna en el cielo.

Los pájaros cantan, al dar vuelta las páginas de este poemario. Los escucho, pero no los veo. A quienes sí veo es a un puñado de duendes correr con transistores, con antenas, exhalando sonidos, silencios y *blues*. Corren en una dirección y los sigo. Y le pregunto al *pájaro cantor* “¿Adónde van?”, y el mar me responde: “A su faro, a iluminar la soledad de los que leen poesía”.

Agradecimientos

Gracias a Betina Portolesi por el dibujo que ilustra la portada, a Marisa Tomaselli por el diseño gráfico, a Yésica Bernardou por el prólogo, a Graciela Soto por el epílogo, a Liliana Turturro por la corrección de texto y a Rodrigo Quiroga por la gestión editorial.

Muchas gracias a mi familia: Cristina, Valentín y Mateo, a quienes dedico *El faro de los duendes*.

Índice

Prólogo	11
01. El faro de los duendes.....	15
02. La herida	17
03. El mirador	19
04. Manifiesto.....	21
05. Hurgar.....	23
06. Renacimiento.....	25
07. Los olvidados	27
08. Espinel	29
09. Perfume	31
10. Gritar	33
11. Sirena.....	35
12. El pájaro cantor I.....	37
13. El pájaro cantor II.....	39
14. Pájaros	41
15. Solomon Burke	43
16. Sin metáforas	45
17. Duendes	47
18. Bailemos.....	49
Epilogo	51
Agradecimientos	53

Contacto

<http://www.javierlopeztrezza.com.ar/>



Impreso en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina,
en el mes de febrero de 2025.
www.puntoaparte.com.ar

ciclo desfilaron celebridades como Duilio Marzio, Amelia Bence, Nelly Meden, Gabriel Ogando, Rosaura Silvestre, Mirha Legrand, el pintor Dante Saganias y el tenor Carlos Saidman. Actualmente, conduce el programa El faro de los duendes, en Radio Trend Topic, con la Producción General de Cristina Rodríguez, su esposa. Todos los viernes a las 8 de la noche pasan por allí importantes figuras de la cultura nacional: Alejandro Dolina, Mora Millán, Roman Danon Z.L., Rudy (Página 12), Guillermo Novellis (La Mosca Tse-Tse), Sebastián Bianchini (Árbol), Sergio Gramática (Los Violadores), Rocky "Rockal" Rodríguez (Los Beatniks y Los Gatos Negros), Juan Carlos "El flaco" García, Liliana Pecora, Marcelo "Chelo" Delgado (La Zimbabwe) y Vale Acevedo, entre otras.

Trabajó veinte años como periodista en el área de Prensa del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Como músico es autor de dos discos de estudio que grabó de manera independiente: Canciones para canarios (2014). Registrado en La Poda Records y masterizado por el ingeniero de sonido Daniel Oxie (Participaron Gabriela De Lorenzo y Anabella Levy, de Nonpalidece, entre otros grandes artistas), y Dios azul, blanco y negro (Rock & Blues) (2017). Editado en el Estudio El Templo (Con la colaboración del baterista y amigo Jorge Scheinin y el guitarrista Jorge Mayer). Cuenta con varios "demos" grabados junto a músicos profesionales, con muchos de los cuales formó bandas con las que llevó adelante sus propios trabajos: Llorando (2010), No hables de mí con nadie (2011), Flores del corazón (2012), El deslinde del elixir (2016) y Versiones (2020). En 2023 "actuó" en el videoclip de la canción "Happily Dance", del músico uruguayo Pablo Silva Andaite. En abril de 2010, su poema Viejas fotos raidas, participó de la antología Bitácora (Editorial Dunker), selección a cargo de la poetisa Aida Brunetti. Luego llegaron sus libros: Antes del alba (2016), Entre limoneros grises (2016), Después del mar no hay más nada (2017), Una sola flor (2021), El domador de la soledad (2022), Cuando ella se quitó la ropa el viento se detuvo (2023) y El fenecer del ruido (2024). Colaboró con una "reseña" en el libro Escribir para sanar II, de Cristina Abrea y escribió el prólogo de Caramelo de sangre, el primer trabajo de la artista Cheyca Parker. Además, forma parte de la lista de amigos a las que el periodista Diego Perri agradece en su libro Stones Fuera de Stones (2023).

Javier López Trezza escribe otro poemario y prepara un libro de Cuentos y Relatos, donde algunos de ellos son vivencias en primera persona de dos sobrevivientes de la Shoá.

EL FARO DE LOS DUENDES

El faro de los duendes son dieciocho poemas que Javier López Trezza escribió durante el año 2024.

Me emociona un poema de Elvira Sastre o un blues de Magic Slim, por ejemplo, y siento que estoy en un remanso en plena madrugada, entonces vuelco en una hoja aquello que necesito decir. Desde ya que entiendo que afuera la realidad apabulla, que el mundo es un campo de batalla, pero sentirme a resguardo de la muerte en un ámbito de luz, entre musas, literatura y música, es como vivir en un faro manejado por duendes, comenta Javier.

El faro de los duendes, es el octavo libro del escritor Javier López Trezza.

Javier López Trezza es un poeta conmovido por las cosas simples y por las causas complejas. El no solo refleja esa preocupación en sus versos, sino que también es poeta de la vida, de tiempo completo. No solo en el decir de sus palabras está la búsqueda solidaria del que escribe para otros, también está esa búsqueda en sus días, en sus noches, en su paso musical de hombre sensible. Y no hay dudas de que cumplirá su cometido de dejar algo que sobreviva a la herrumbre del tiempo.

CORA BARENGO

Javier López Trezza es un escritor cuya "pluma" me resultó muy interesante, agradable de leer y altamente recomendable.

JOSUE MARCHI

ISBN 978-631-6616-77-7



9 786316 616777



PUNTOAPARTE
EDICIONES